

«Ver España no cansa» Approaches to an Industrial Transformation from the National Literary Days, 1954-1967

With the slogan «Ver España no cansa» (which could be translated as Visiting Spain is not tiring), since 1954 and for fourteen editions, writers and artists toured various regions of the country under the framework of the Jornadas Literarias Nacionales (national literature days). The approach of these outings was based on inspiring the literary and artistic production of their participants due to a deep knowledge of the country. In this context, they visited some of the industrial sites resulting from the autarkic projects of the Franco regime, becoming a testimony of the process of territorial transformation of the country. Soon those attending the journeys would go from being mere spectators and narrators of the process to become, in some cases, involved actors. Their gaze which blended a festive and casual attitude with a keen sensitivity to the environment and a deep social concern, provides a multiplicity of overlapping readings that allows to explore in-depth the complexity of this period of Spain's recent history with significant cultural implications in the present day.

Keywords: *Jornadas Literarias Nacionales (National Literature Days), industrialization, autarky, territorial transformation, overlapping readings*

Con el eslogan «Ver España no cansa», desde 1954 y durante catorce ediciones, escritores y artistas recorrieron diversas regiones del país bajo el marco de las Jornadas Literarias Nacionales. El planteamiento de estas salidas se basaba en inspirar la producción literaria y artística de sus participantes sobre un conocimiento profundo del país. En este contexto, visitaron algunos de los enclaves industriales fruto de los coetáneos proyectos de corte autárquico del franquismo, convirtiéndose en testimonio del proceso de transformación territorial del país. Pronto los asistentes a las Jornadas pasarían de ser meros espectadores y narradores del proceso para convertirse en algunos casos en actores implicados. Su mirada, que mezcló lo festivo y desenfadado con una sensibilidad hacia el entorno y una aguda preocupación social, aporta una multiplicidad de lecturas superpuestas que permiten ahondar en la complejidad de este período de la historia reciente de España con importantes implicaciones culturales en la actualidad.

Palabras clave: *Jornadas Literarias Nacionales, industrialización, autarquía, transformación territorial, lecturas superpuestas*

Isabel Rodríguez
de la Rosa

«Ver España no cansa»

Aproximaciones a una transformación industrial desde las Jornadas Literarias Nacionales, 1954-1967



Origen y repercusión de las Jornadas Literarias Nacionales

Una mañana de mayo de 1954 partía desde la madrileña cuesta de Moyano un autobús cargado con sesenta escritores, un músico y un pintor. De este modo daba comienzo la primera edición de las Jornadas Literarias Nacionales. Su misión en aquella primera ocasión, tal y como describió con sencillez el

escritor Miguel Delibes, era «dar la vuelta a la Mancha» (Delibes 1954: 19). Con este objetivo, las Jornadas se desarrollaron según el itinerario de cuatro días trazado en el mapa de la figura 1. Dirigidas por Gaspar Gómez de la Serna, desde su posición entonces como director del Departamento de Cultura de la Delegación Nacional de Educación —organismo que las promocionó y subvencionó—, las Jornadas se convirtieron en una cita a la

Investigadora
Contratada Predoctoral.
Grupo de Investigación
Paisaje Cultural,
E.T.S. de Arquitectura,
Universidad Politécnica
de Madrid



Figura 1. (Pág. anterior) Itinerario de las Jornadas Literarias Nacionales por La Mancha. (Moral y Pérez de Zayas y Martínez del Val 1954: 10). Contenido en Biblioteca Nacional de España.

Figura 2. Participantes junto al autobús de las Jornadas Literarias Nacionales a su paso por Arcos de la Frontera, Cádiz, 1959. Fotógrafo: César Lucas. Fuente: Archivo Europa Press, id. 4376744.

que durante catorce ediciones y con destinos siempre diferentes acudieron, de forma puntual o continuada, multitud de escritores y artistas españoles.

Entre los años 1954 y 1967 recorrieron a bordo de un autobús, además de La Mancha, otras provincias y regiones españolas: Alta Extremadura, La Rioja, El Maestrazgo, Murcia, Cádiz, Tierra de Campos, el Pirineo

de Lleida, Canarias, Mallorca, Lugo, León, Ibiza y Huesca (figura 2). Llevando por bandera el eslogan de «ver España no cansa» (Santos 1961: 63), las Jornadas se organizaban tras una actuación conjunta entre poderes centrales y comarcales, en intensos, estudiados e intencionados itinerarios, como los que muestran las figuras 3 y 4. Éstas corresponden a la documentación sobre el itinerario de viaje

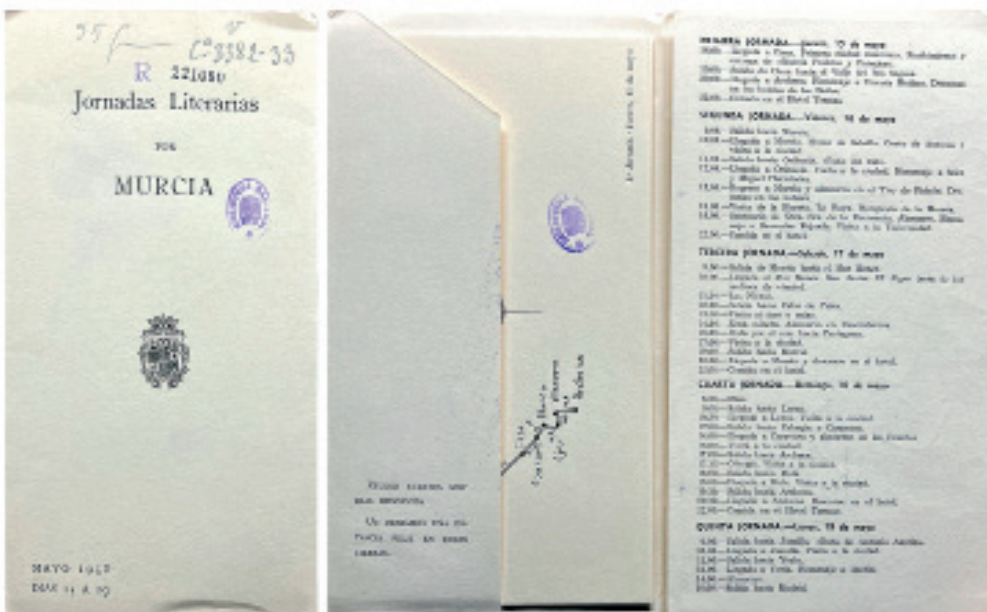
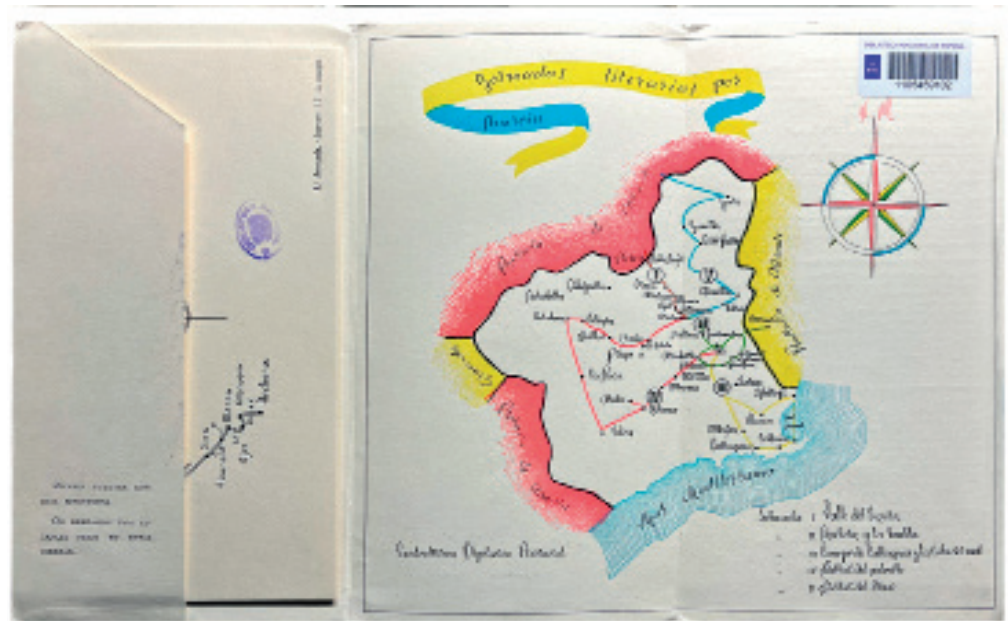


Figura 3a. Itinerario de las Jornadas Literarias Nacionales por Murcia. (Diputación Provincial de Murcia 1958). Contenido en Biblioteca Nacional de España.

Figura 3b. Itinerario de las Jornadas Literarias Nacionales por Murcia. (Diputación Provincial de Murcia 1958). Contenido en Biblioteca Nacional de España.



entregada a los participantes de la quinta edición de las Jornadas, celebradas en 1958 con un recorrido de cinco días por la provincia de Murcia. El propio documento se constituye en muestra de una atenta y delicada labor en la preparación de los itinerarios, generando además con ello un interesante documento en sus niveles gráfico y compositivo.

Por medio de estos itinerarios, las Jornadas recorrieron algunas de las por entonces, regiones más aisladas o menos conocidas del país. Su ánimo se configuraba desde un acercamiento alimentado por la herencia adquirida desde los viajeros ilustrados del siglo XVIII, los románticos del siglo XIX y la Generación del 98. Buscando, sin embargo, una distinción —especialmente con los dos últimos grupos— a través de una postura entendida como más objetiva en su acercamiento

a la realidad (Gómez de la Serna, Hernández Carpe y Romero Escassi 1958: 14-18).

Partiendo de estas premisas, el planteamiento con el que nacieron las Jornadas era que el viaje en sí mismo y en él la propia experiencia del lugar se convirtieran en fuente de inspiración para una posterior creación literaria o artística a manos de sus participantes (Santos 1961: 63). Buscando dejar a un lado lo que se consideraban tópicos regionalistas nacidos del desconocimiento, el objetivo último era que los participantes llegaran a conocer profundamente el país. Para ello, con un planteamiento que navegaba desde un extremo a otro entre lo formal y lo festivo, se provocó el contacto directo y estrecho de los integrantes de las Jornadas con los

Figura 4. Itinerario pormenorizado del tercer día en las Jornadas Literarias Nacionales por Murcia. (Diputación Provincial de Murcia 1958). Contenido en Biblioteca Nacional de España.

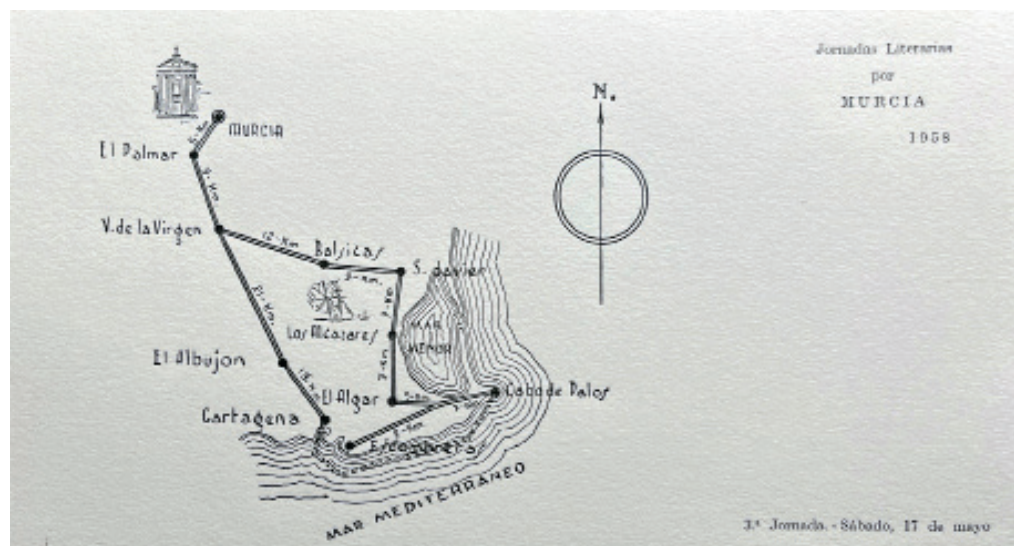




Figura 5.
Recibimiento a las
Jornadas Literarias
Nacionales en Tierra
de Campos, 1959.
Fotógrafo: César
Lucas. Fuente:
Archivo Europa
Press, id. 3434843.

paisajes, arquitecturas, gentes y manifestaciones culturales de las distintas regiones (figuras 5 y 6).

Respondiendo a su planteamiento inicial, y a pesar de que la participación en las Jornadas no conlleva una exigencia de producción literaria o artística relacionada, éstas dieron lugar a abundantes resultados. Además de interesantes productos derivados del resumen de los itinerarios y de la muy posible inspiración para la elaboración de obras de ficción, la celebración de estos viajes motivó multitud de aportaciones en forma de artículos en revistas, crónicas periodísticas o emisiones de radio, entre otras. En ciertas ocasiones, a modo de recopilación y muestra de los resultados originados, estas aportaciones fueron recogidas en forma de antologías editadas por organismos provinciales o estatales (figura 7).

Sin embargo, resulta posible afirmar que la repercusión de las Jornadas iría más allá de esta producción para la que inicialmente fue concebido este «subvencionado viajar a los adentros de España» (AA.VV. 2018). Pronto surgirían casos en los que fueron las propias

regiones las que instaban a la visita de los escritores y artistas, buscando a través de ellos ser visibilizadas y escuchadas. Por medio de los itinerarios propuestos desde los propios territorios, se generó la posibilidad de que los participantes en las Jornadas se convirtieran en testimonio de las virtudes y valores de esas regiones poco conocidas, pero también, de sus necesidades, esperanzas y aspiraciones (Gómez de la Serna, Hernández Carpe y Romero Escassi 1958: 12). Aspiraciones que en algunos casos pasaron por unos deseos de futuro inspirados en determinados proyectos de industrialización y transformación territorial. Proyectos que por entonces se venían desarrollando en distintas regiones de España y de los cuales las Jornadas Literarias Nacionales fueron en distintas ocasiones testigos en primera persona.

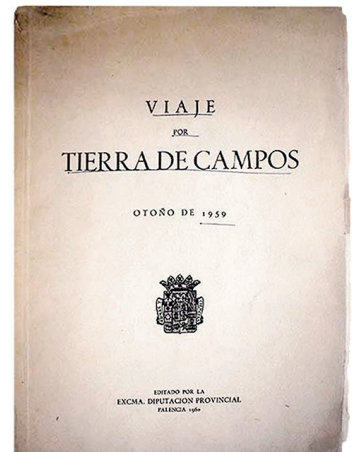
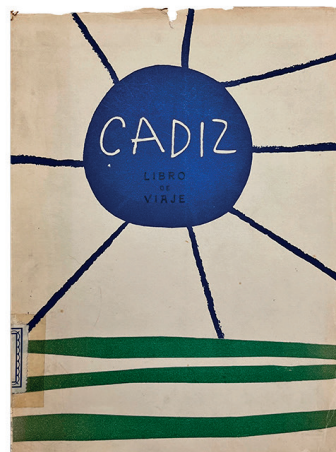
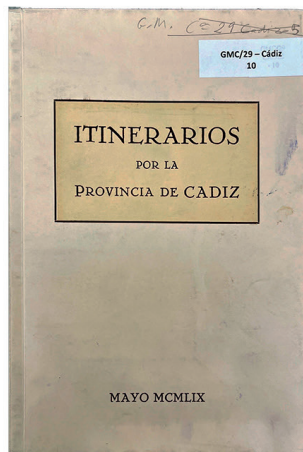
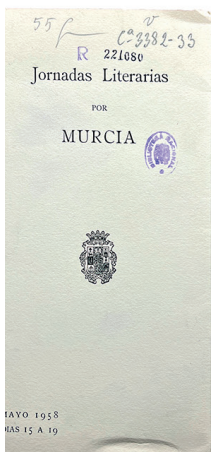
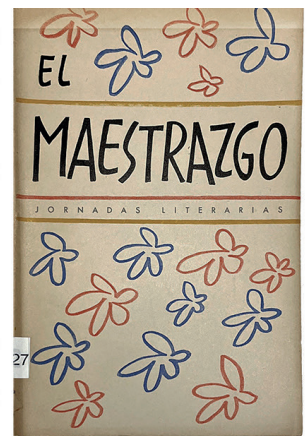
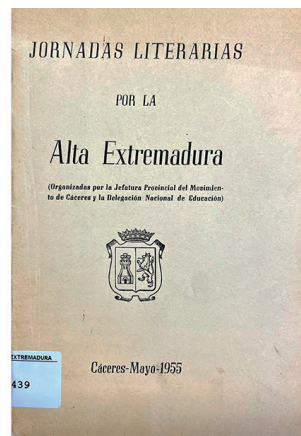
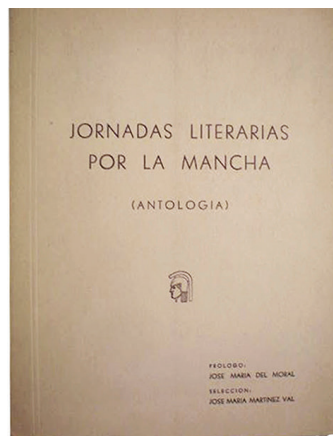
Un nuevo territorio nacido de la industrialización

«¿Es otro el paisaje de España?» (Santos 1961: 63). Con esta pregunta tituló el escritor y periodista Dámaso Santos su contribución

Figura 6. Muestra de bailes regionales en el desarrollo de las Jornadas Literarias Nacionales en Cádiz, 1959. Fotógrafo: César Lucas. Fuente: Archivo Europa Press, id. 3581880.



Figura 7. Portadas de algunos de los productos oficiales derivados de la celebración de las Jornadas Literarias Nacionales. (Martínez del Val 1954, Moral y Pérez de Zayas y Martínez del Val 1954, AA.VV. 1955, Gómez de la Serna, Hernández Carpe y Romero Escassi 1958, Diputación Provincial de Murcia 1958, Diputación Provincial de Cádiz 1959, AA.VV. 1960, Diputación Provincial de Palencia 1960).



a la revista *in: Revista de información del I.N.I.*, derivada de su participación en la séptima edición de las Jornadas Literarias Nacionales. Celebradas en 1960, recorrieron en aquella ocasión el Pirineo de Lleida, compartiendo, una vez más, entre sus participantes y las gentes del lugar experiencias, vivencias y versos (figura 8). Además, el transcurso del viaje llevó a sus integrantes a visitar algunos de los enclaves industriales de reciente presencia en la zona (Santos 1961). Por un lado, recorrieron las obras de aprovechamiento hidroeléctrico integral que la Empresa Nacional Hidroeléctrica del Ribagorzana (ENHER) ejecutaba desde hacía una década en la cuenca del río Noguera Ribagorzana, ubicado en la frontera entre las provincias de Lleida y Huesca. Por otro lado, visitaron las instalaciones de la central térmica de Escatrón, construida y puesta en marcha por la Empresa Nacional Calvo Sotelo (ENCASO) en Zaragoza durante la década de 1950 y frente a cuál se fotografió el autor del mencionado artículo (figura 9).

Por medio de su testimonio, Santos hace participe al lector de la revista de la transformación física, ambiental y cultural que estas dos obras y otras de este tipo estaban generando a lo largo del país. Para ello, Santos describía «una España de regadíos y pantanos, de pueblos nuevos de Colonización y de ciudades y pueblos transformados por el impulso central de industrialización». Argumentando que «el escritor de hoy, el de las Jornadas Literarias, busca en el paisaje el trazo transformador de la mano del hombre y en el hombre la aspiración, la exigencia de una vida mejorada» (Santos 1961: 64).

Al igual que en el Pirineo de Lleida, ese «trazo transformador de la mano del hombre» en el paisaje era posible encontrarlo en multitud de obras semejantes que se ejecutaban desde el comienzo de la década de 1940 por toda España. Debido tanto a la amenaza de aislamiento internacional forzada por los países Aliados, como al fuerte deseo de alcanzar una independencia cultural, ideológica y política —que exigía una independencia económica—, el régimen franquista abrazó desde el comienzo de la dictadura un tipo de autarquía industrial basada en la localización, extracción y transformación a gran escala de los recursos naturales del territorio. Apoyado en una visión antropocéntrica de instrumentalización del medio natural, se consideraba que el territorio podía y debía ser rediseñado para lograr un mejor aprovechamiento de



los recursos naturales en él contenidos (Rodríguez De la Rosa 2023: 54-55).

La autarquía nunca llegó a ser una realidad plena, debido a que el aislamiento internacional nunca fue completo; pero, sobre todo, debido a que la ansiada autosuficiencia nunca se llegó a alcanzar. Se ha demostrado, sin embargo, que fue el deseo de autarquía el que llevó a imaginar, estructurar y materializar gran parte de los proyectos industrializadores desarrollados en España durante las siguientes décadas (Camprubí 2017: 19-22). Siendo además este propósito decisivo en la construcción de muchos de los paisajes de producción de la España contemporánea.

Nuevos paisajes, muchos de ellos, que serían visitados en diferentes ediciones de las Jornadas Literarias Nacionales. De esta manera, en su misión de (re)conocer el país, las Jornadas se convirtieron en un vehículo más para mostrar al mundo el poder hacer de la ciencia, la ingeniería y la tecnología de la «Nueva España» que pretendía el régimen. Todo ello se produciría desde una nueva mirada que difería de la habitual promoción llevada a cabo por la propaganda, posicionada desde el análisis técnico de estos proyectos. La mirada de las Jornadas introduciría, sin embargo, una sensibilidad distinta.

Así, por ejemplo, los participantes en 1955 en la segunda edición de las Jornadas fueron testigos del proceso de transformación,

Figura 8. Gaspar Gómez de la Serna leyendo unos versos durante el transcurso de las Jornadas Literarias Nacionales en el Pirineo de Lleida, 1960. (Santos 1961: 63). Contenido en Centro de Documentación y Archivo Histórico SEPI.

Figura 9. (Pág. siguiente) Dámaso Santos fotografiado ante la central térmica de Escatrón, 1960. (Santos 1961: 64). Contenido en Centro de Documentación y Archivo Histórico SEPI.

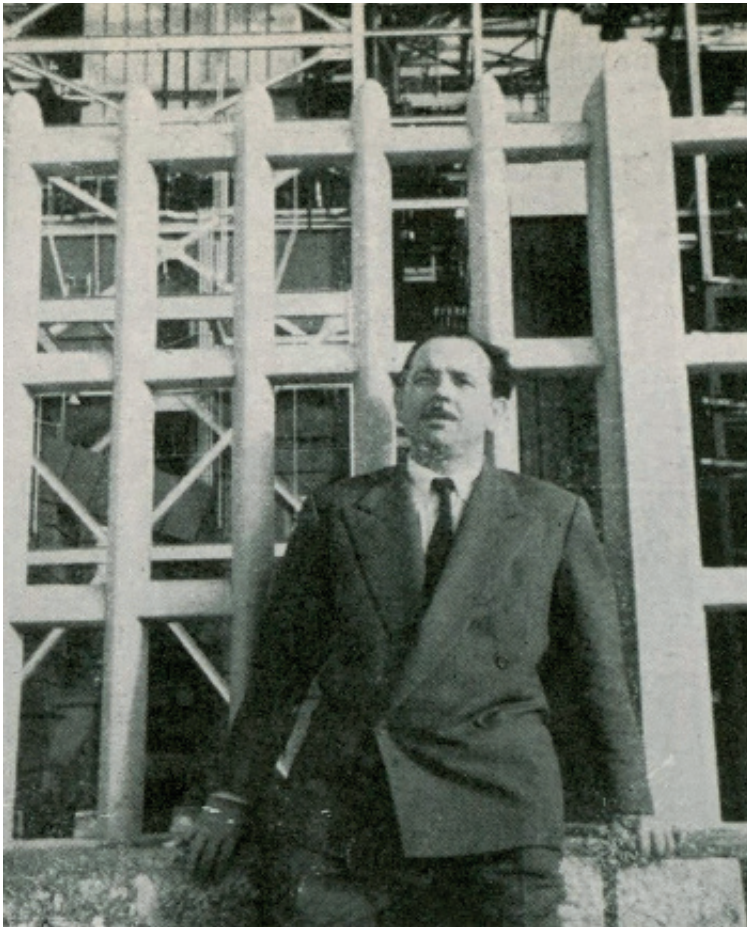


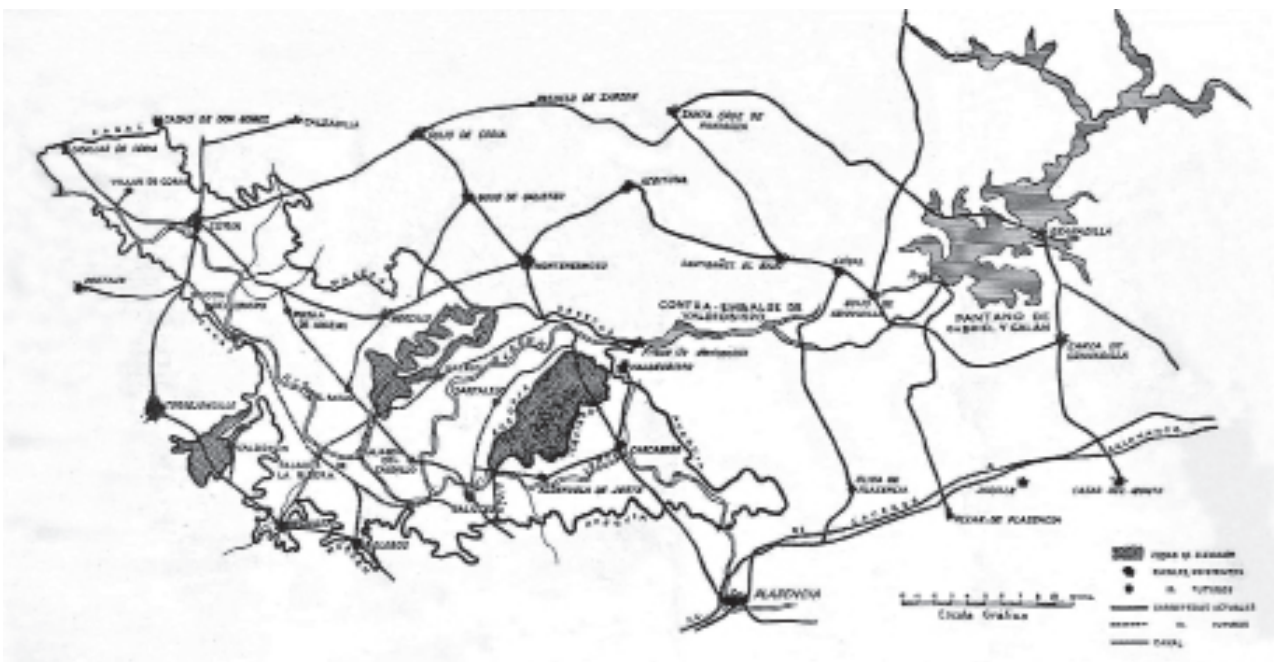
Figura 10. Plano de transformaciones en el entorno del embalse de Gabriel y Galán. (AA.VV. 1955: 6). Contenido en Biblioteca Nacional de España.

no solo física, sino también cultural, social y ambiental experimentado en la región de Alta Extremadura (AA.VV. 1955: 19-20, 29-30 y 39-40). En ella, el INI y el Instituto Nacional de Colonización actuarían sobre extensas zonas agrarias, con el objetivo de transformar

por completo a través de un ambicioso plan de riegos la estructura socioeconómica de la región.

Se trataba, en este caso, de un complejo proyecto basado, a grandes rasgos, en la construcción de un sistema de embalses y saltos de agua coordinados y de cientos de kilómetros de canales de riego, sumados a la nivelación de miles de hectáreas de terreno, la mejora de los sistemas de comunicación, el desarrollo de un tejido industrial vinculado a la producción agrícola, una nueva distribución de la propiedad rural, la construcción de nuevos pueblos —unidos a la desaparición de otros tantos— y el asentamiento en el territorio de una población que habría de vincularse de forma directa o indirecta a su explotación (figura 10).

De esta manera, las Jornadas Literarias Nacionales en su recorrido por España se erigieron en portadoras del testimonio de esta transformación, llevada a cabo a través de la explotación del territorio desde los más variados sectores: agua, minería, cantería, extracción petrolífera, agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal o pesca, entre otros. Sin embargo, tal y como se ha adelantado, ese «impulso central de industrialización» del que fueron testigos en la Alta Extremadura, no llegaba a todos los rincones de España por igual, lo que con el tiempo provocó que las Jornadas se convirtieran al mismo tiempo en vehículo para la transmisión de los anhelos de otras tantas regiones.



«Primero las chimeneas, luego los castillos»

En 1957 la cuarta edición de las Jornadas visitó durante cinco días El Maestrazgo, una región histórica que comprende territorios del norte de la provincia de Castellón y del sureste de la provincia de Teruel. Durante el desarrollo de este viaje, el dramaturgo y escritor José María de Quinto propondría la creación de una singular agrupación: la Asociación de Enemigos de los Castillos. De la siguiente manera relataba De Quinto el proceso y los motivos para su creación en un texto titulado «Castillos y chimeneas», recogido en la antología *El Maestrazgo: libro de viaje*.

De cómo nació la A.E.C. (Asociación de Enemigos de los Castillos). —*Hace ya bastantes años, en una de esas revistas poéticas que caen en las manos de uno de uvas a peras, leí el siguiente impresionante verso: Es inútil, no tenemos industria. [...]*

Su honda significación y desesperanza me ha venido a las mientes, una y otra vez, a lo largo del peregrinaje por tierras de España, anualmente emprendido con otros escritores. Es inútil, no tenemos industria. [...]

Las cosas así, entrándose el paupérrimo paisaje castellano por la ventanilla del autocar, dije a Manuel Pilares, compañero de asiento:

—*Acaba de fundarse la Asociación de Enemigos de los Castillos. [...]*

La A.E.C. [...] surgía como reacción necesaria y urgente ante un estado de cosas que convenía poner en claro, acaso subsanar. Sus primeras consignas —consignas de trinchera— entre divertidas y demagógicas, tenían su aquel. (¡Los fantasmas al Palacio!, ¡Menos piedras y más pan!, etc., etc.) [...]

De todos modos conviene aclarar que en principio la A.E.C. no viene a significar sino un sentimiento. En efecto: es una Asociación sentimental, realísticamente sentimental, con el suficiente sentido común como para no expedir carnets ni inscribir socios ni organizar excursiones punitivas contra los castillos. En realidad, todo aquel que siente la pobreza de nuestro país, todo aquel a quien le duele esta nuestra entrañable pobreza —y esté un poco harto, empachado de sus grandezas históricas— milita en sentimiento, aun sin saberlo, en la A.E.C. [...]

No, no arrojemos más castillos a nuestros escritores. Démosles industria. Démosles pueblo. [...]

El castillo —y todo lo que representa— es un lujo que no podemos permitirnos hasta tanto no poseamos una industria importante. [...]

Hay que componer en nuestro país — en otros está requetecompuesto— el canto a las chimeneas.

Para los Enemigos de los Castillos el hecho de que fuese la Industria —precisamente la Industria— quien saliera a recibirnos fue motivo de indescriptible alegría y regocijo. (Quinto 1958b: 54-58)

Nacida desde un tono evidentemente humorístico y extraoficial pero cargado de significados, la A.E.C. ganó adeptos rápidamente entre los asistentes a ésta y posteriores ediciones de las Jornadas. A través de sus proclamas y más allá de su perfil festivo, la Asociación buscaba representar y reclamar una reacción ante las situaciones que encontraban los participantes de las Jornadas en sus recorridos por España. Así, la industrialización del país se posicionó a ojos de la Asociación, como la solución a la situación de atraso y pobreza que experimentaba España. «Primero las chimeneas, luego los castillos», clamaba Santos (1961: 64) tras visitar las ya mencionadas obras del Pirineo de Lleida unos años después de haber participado de forma activa en la creación de la A.E.C.

«Tierra de campos tiene sed». Las Jornadas Literarias Nacionales partícipes de su transformación territorial

Una de esas regiones atrasadas en lo económico y consecuentemente aquejada de un agudo problema social para finales de la década de 1950 era la comarca natural de Tierra de Campos. Una región de aproximadamente 4500 kilómetros cuadrados de características naturales homogéneas y tradicionalmente dedicada al cultivo de cereales en secano (González Garrido 1941). Compuesta por territorios de las provincias de Palencia —considerada oficiosamente capital de la comarca—, Valladolid, Zamora y León, englobaba por entonces a unos doscientos pueblos (Diputación Provincial de Palencia 1960: 11).

Guiado desde sus poderes comarcales oficiales y fácticos, en los últimos años de la mencionada década en esta región se puso en marcha un auténtico proceso de movilización social, con el objetivo de reclamar y presionar al Gobierno central por la puesta en marcha de un ambicioso plan de regadíos que consideraban habría de redimirla de su miseria (Arranz Mínguez y Gómez Pérez 2021: 215). El proceso se encontraba alentado en este caso por la experiencia de proyectos con

planteamientos similares como los ya entonces puestos en marcha en determinadas regiones de Badajoz, Jaén o Aragón.

Con el fin de apoyar este objetivo, en 1959 las Jornadas Literarias Nacionales fueron convocadas a acudir con urgencia a Tierra de Campos, reclamadas por el gobernador civil de Palencia y jefe provincial del Movimiento, Víctor Fragoso del Toro, hermano del periodista y escritor Jesús Fragoso del Toro, participante activo en ediciones previas de las Jornadas.

¡Venid a ver lo que es este país por dentro! Ante vuestros ojos van a desfilar estos bosques asolados por el hacha, estos viñedos asesinados por la filoxera, estos pueblos en ruinas, estos cultivos semibárbaros, esta incomunicación, este abandono, este

analfabetismo, esta ferocidad, este hambre, que son vergüenza de España y afrentas a la civilización de nuestro siglo. (Diputación Provincial de Palencia 1960: 14)

Con estas palabras, que Víctor Fragoso del Toro al considerarlas de tremenda actualidad tomó del libro *Castilla en escombros* escrito en 1915 por el regeneracionista Julio Senador Gómez, recibió en Tierra de Campos a los veintinueve participantes, entre escritores, poetas y periodistas, y a los dos fotógrafos que, bajo el marco de las Jornadas, acudieron a su llamada en el propio otoño de 1959 (Arranz Mínguez y Gómez Pérez 2021: 215). Una llamada que al contrario que en otras ediciones no buscaba promocionar o mostrar las bondades de su comarca, sino, al contrario, denunciar su situación y reclamar medidas.

Figura 11. Recibimiento a las Jornadas Literarias Nacionales en Villalón de Campos, Valladolid, 1959. Fotógrafo: César Lucas. Fuente: Archivo Europa Press, id. 3840673.



Así, el objetivo último de sus organizadores pasaba por emplearlas como un instrumento para clamar por la puesta en marcha del Plan de Transformación de Tierra de Campos. Para que ese clamor sonara más fuerte implicaron directamente a la sociedad, a la que se infundió un imaginario cargado de ideas de futuros favorables, que pasaban por la transformación territorial de la comarca por medio del regadío y de su industrialización.

Al igual que en otras ediciones, el grupo de las Jornadas fue recibido efusivamente por los habitantes de las zonas visitadas, con la diferencia de que en esta ocasión los recibimientos se convertían en auténticas manifestaciones, tal y como se observa en la fotografía de la figura 11. En ella se observa como una multitud provista con pancartas espera para recibir a sus visitantes y visibilizar su extrema situación y su desesperanza. La población con su intenso clamor se dirige «a los centinelas de la verdad», tal y como puede leerse en la pancarta que aparece en la fotografía de la figura 12. Más allá de que pudiera existir una intencionada campaña de desinformación por parte de los poderes provinciales que

movilizaban a las masas, se llega incluso a situaciones en las que la población no sabe realmente ni a quien se dirige, como la que relata Santos a través de una anécdota en la que «Eusebio García Luengo pregunta a una mujeruca quiénes cree que somos. La mujeruca vacila un instante, para afirmar resuelta: ¡El Gobierno!» (Santos 1960: 165).

Como en otras ediciones, las Jornadas en Tierra de Campos darían lugar a multitud de publicaciones por parte de sus asistentes, buena parte de ellas recogidas en la antología titulada *Viaje por Tierra de Campos: otoño de 1959*. Resulta posible, en relación con esta publicación trazar un argumento común a prácticamente todas las contribuciones, resumido en la repetida y sobrecogedora fórmula que clamaban las pancartas portadas por la población: «Tierra de Campos tiene sed». Como se pretendía, los participantes en las Jornadas hicieron un fuerte eco del lamento generalizado que encontraron a su paso. Con ello, más allá de ser meros narradores de lo observado, se convirtieron en instrumentos y actores implicados en la búsqueda de futuros alternativos para Tierra de Campos

Figura 12.
Recibimiento a las
Jornadas Literarias
Nacionales en Tierra
de Campos, 1959.
Fotógrafo: César Lucas.
Fuente: Archivo Europa
Press, id. 3434457.



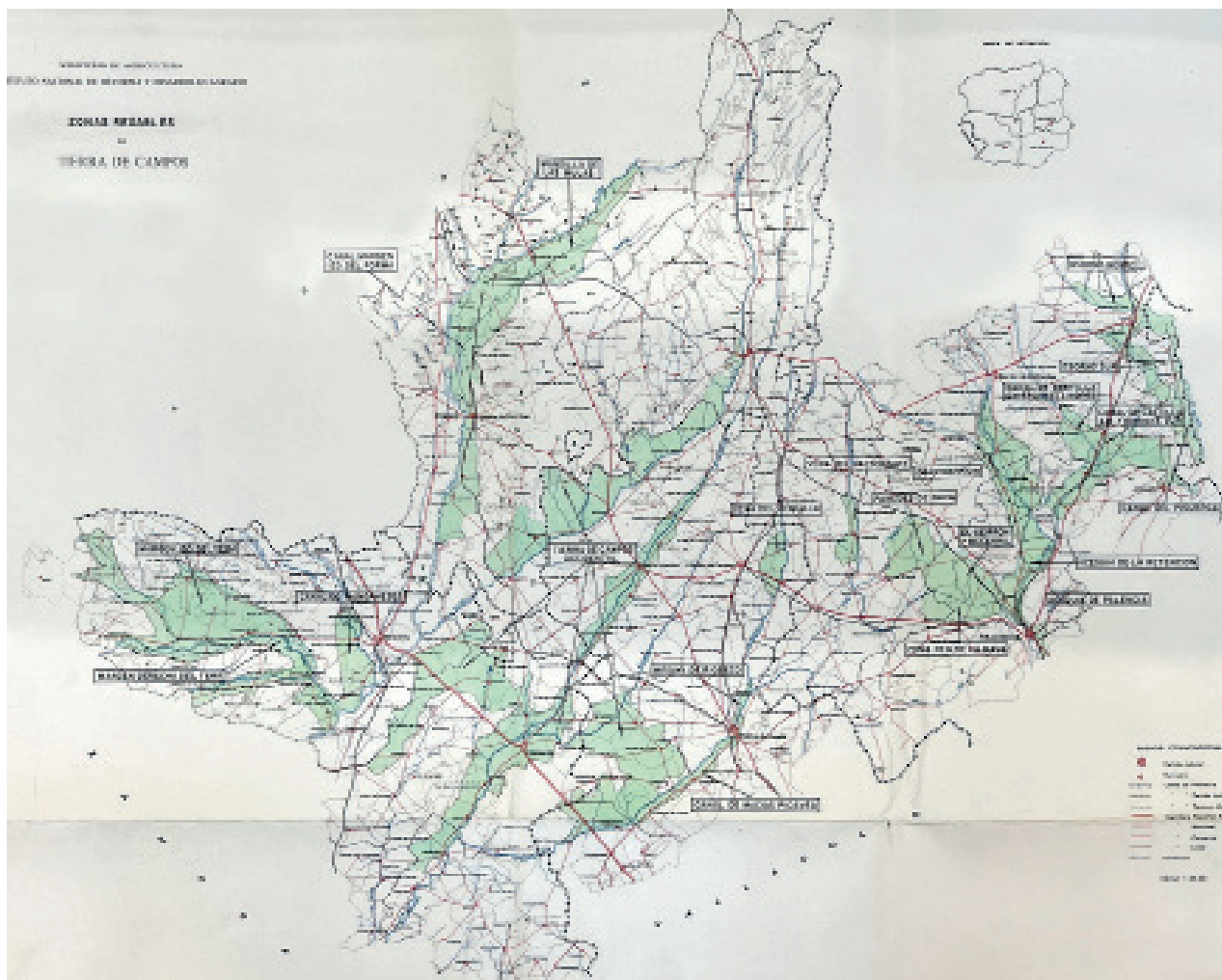


Figura 13. Zonas regables correspondientes al Plan de Transformación de Tierra de Campos. (Ministerio de Agricultura. 1972).

y posteriormente para otras regiones necesitadas del país. «Tierra de campos tiene sed. ¡Agua, agua y agua! para regar la Tierra de Campos'. Esto dicen las pancartas que nos reciben a la entrada de Villalón. Eterno clamor de la Tierra de Campos: agua» (Diputación Provincial de Palencia 1960: 69).

El papel de las Jornadas Literarias Nacionales en el proceso de transformación industrial de España

En 1965, apenas cinco años después de la visita de las Jornadas, se iniciaron las actuaciones del Plan de Transformación de Tierra de Campos (figura 13), buscando la profunda reconfiguración económica y social de la comarca por medio de su transformación territorial asociada al regadío. El agua, una vez más instrumentalizada desde los poderes oficiales, se constituía, al igual que en otras tantas regiones de España, en objeto de deseo en su control y empleo como herramienta básica para la transformación territorial, paisajística y sociocultural de amplios territorios.

Hoy resulta ciertamente difícil evaluar el papel práctico que las Jornadas Literarias Nacionales pudieron desempeñar en su puesta en marcha. Sin embargo, sí que resulta posible afirmar que desde su creación las Jornadas se convirtieron en testimonio vivo, entre otros, del proceso de transformación, no solo física sino también cultural, social y ambiental al que asistía España en su industrialización. Sus viajes se convirtieron en un vehículo para mostrar desde distintos enfoques al resto del país y al mundo, la realidad de una España desconocida para una gran mayoría, tanto en su condición tradicional como en su transformación y vinculada a ella, en sus aspectos tanto positivos como negativos.

La experiencia de las primeras ediciones de las Jornadas demostró que éstas, además de ser interesantes ejercicios de turismo, observación y relato, podían convertirse y de hecho se convirtieron, en un instrumento y actor implicado en la búsqueda y reclamación de futuros viables para las regiones más necesitadas del país. De esta manera, los

viajes impulsados por las Jornadas Literarias Nacionales se convirtieron en un altavoz de los anhelos de, entre otros, quienes buscaban una esperanza de futuro en la industrialización del territorio español.

El caso de las Jornadas Literarias Nacionales se constituye, por tanto, en una herramienta y punto de vista alternativo desde el que abordar el estudio del proceso de industrialización autárquica de España. Las experiencias de esta «parranda literaria rodante», como la refirió Delibes (AA.VV. 2018), que mezcló lo festivo y desenfadado, con una mirada en muchas ocasiones sensible con su alrededor y cargada de una aguda preocupación social, aportan una multiplicidad de lecturas superpuestas que permiten ahondar en la complejidad de este período de la historia reciente del país con importantes implicaciones culturales en la actualidad.

Apéndice: Relación de participantes

Relación de participantes en las Jornadas Literarias Nacionales entre los años 1954 y 1967, elaborada a partir de los registros que figuran en las publicaciones de los libros de antologías realizados tras algunas ediciones. Orden alfabético.

José Luis Acquaroni; Ignacio Aldecoa; Juan Emilio Aragonés; Sebastián Juan Arbó; Marcelo Arroitia-Jauregui; Julián Ayesta; Fernando Baeza; Eladio Cabañero; Juan Antonio Cabezas; Jaime Campmany; José Luis Cano; Ramón Carnicer; Eduardo Carranza; Enrique Carranza; Enrique Casamayor; José María Castellet; Miguel Ángel Castiella; José Luis Castillo Puche; Luis de Castresana; Antonio Castro Villacañas; Demetrio Castro Villacañas; Alberto Clavería; Miguel Delibes; Antonio Díaz-Cañabate; Guillermo Díaz Plaja; Gerardo Diego; Luis de Diego; Manuel Díez Crespo; Ángel Fernández; Carlos Fernández Aballi; Juan Fernández Figueroa; Severino Fernández Nicolás; Jesús Fernández Santos; Jaime Ferrán; Luis Figuerola-Ferrelli; Jesús Frago del Toro; Medardo Fraile; J. Fuster; Emilio García Loygorri; Eusebio García Luengo; Francisco García Pavón; Alfonso García Seguí; Rafael García Serrano; Ramón de Garciasol; María Luisa Gefaell de Vivanco; Juan Gich; Mariano Gómez Santos; Gaspar Gómez de la Serna; César González Ruano; Juan Guillermo; Antonio Hernández Carpe; Antonio de Hoyos; Álvaro de la Iglesia; Manuel Iribarren; Salvador Jiménez; José María Jove Arechaudeta; Rafael Lasso de la Vega; Santiago Loren; Pedro de Lorenzo;

Alfredo Marquerie; José María Martínez del Val; José María del Moral y Pérez de Zayas; José María Moreno Galván; Federico Muelas; Carlos Muñoz Higuera; Pilar Narvió; Ramón Nieto; Alejandro Núñez Alonso; J.A. Ochaita; Pilar Pasamar; Meliano Peraile; José Antonio Pérez Torreblanca; Salvador Pérez Valiente; Manuel Pilares; José Luis Ponce de León; Gregorio Prieto; José María de Quinto; Vicente Ramos; Mariano Rodríguez Tudela; José Romero Escassi; Luis Rosales; Joaquín Ruiz-Jiménez y Cortes; John B. Rust; Regino Sáinz; Tomás Salvador; Dámaso Santos; Ignacio Sanuy; Eugenia Serrano; Carlos Soldevilla; Eulalia Soldevila; Ramón Solís Llorente; Enrique Sordo; Elena Soriano; Luis Antonio de la Vega; Vicente Ventura; Ángeles Villarta; Luis Felipe Vivanco; Eduardo Zuleta; Juan Antonio de Zunzunegui.

Notas

- 1 En el Apéndice se ha incluido una relación de los participantes localizados en el desarrollo de este estudio.
- 2 Los destinos se encuentran citados por orden cronológico de celebración de sus Jornadas. Éstas se realizaron con periodicidad anual, a excepción del año 1959 en que se celebraron dos ediciones, visitando Cádiz durante la primavera y Tierra Campos durante el otoño, y del año 1961 del que no se ha localizado registro de viaje alguno.
- 3 Entre los productos oficiales derivados de las Jornadas, este estudio ha localizado dos libros de itinerarios —*Jornadas literarias por la Alta Extremadura e Itinerarios por la Provincia de Cádiz*— y cinco antologías —*Jornadas Literarias por La Mancha*; *Por la Mancha en 'jeep'*; *El Maestrazgo: libro de viaje*; *Cádiz: libro de viaje y Viaje por Tierra de Campos*—. Sus referencias completas se encuentran incluidas en el apartado de bibliografía.
- 4 Se trata de una revista publicada por el Instituto Nacional de Industria (INI) entre los años 1947 y 1970, distinguiéndose dos etapas en su trayectoria: la comprendida entre 1947 y 1960, período en que se publicó bajo el título de *Revista de Información del Instituto Nacional de Industria*; y la comprendida entre 1961 y 1970 en que se publicó bajo el título de *in* y el subtítulo de *Revista de Información del I.N.I.*
- 5 Ambas empresas, ENHER y ENCASO, habían sido creadas por encomendación del Gobierno al INI.
- 6 En la primavera de 1959 las Jornadas Literarias Nacionales ya habían realizado su viaje anual, en esa ocasión a la provincia de Cádiz. Sin embargo, ante la urgencia de la llamada recibida decidieron acudir a Tierra de Campos en otoño de ese mismo año.

Bibliografía

- AA.VV. 1955. *Jornadas literarias por la Alta Extremadura*. (Organizadas por la Jefatura Provincial del Movimiento de Cáceres y la Delegación Nacional de Educación). Cáceres: *El Noticiero*.
- AA.VV. 1960. *Cádiz: Libro de Viaje: VI Jornadas Literarias Provincia de Cádiz, 30 de abril a 5 de mayo de 1959*. Madrid: Aula de Cultura.
- AA.VV. 2018. El siglo de Delibes. Por esos mundos. *Diario de Valladolid*.
- ARRANZ MÍNGUEZ, Jesús Álvaro y Gómez Pérez, Alicia. 2021. Viaje por Tierra de Campos: Donde habita el silencio. A propósito de unas jornadas literarias acontecidas en 1959. En: Joaquín Díaz, Salvador Rodríguez Becerra y María Pilar Panero García (coords.), *Pensar la tradición: homenaje al profesor José Luis Alonso Ponga*. Valladolid: Diputación Provincial de Valladolid. 207-234.
- CAMPUBI, Lino. 2017. *Los Ingenieros de Franco: ciencia, catolicismo y Guerra Fría en el estado franquista*. Barcelona: Crítica.
- DELIBES, Miguel. 1954. En un lugar de La Mancha... 60 escritores han recorrido la ruta de Don Quijote. En: Moral y Pérez de Zayas, José María del y Martínez del Val, José María, *Jornadas Literarias por La Mancha: (Antología)*. Ciudad Real: Publicaciones de la Delegación Provincial de Educación de FET y de las JONS. 19-21.
- Diputación Provincial de Cádiz. 1959. *Itinerarios por la Provincia de Cádiz VI Jornadas literarias*. Cádiz: Diputación Provincial.
- Diputación Provincial de Murcia. 1958. *Jornadas literarias por Murcia: Mayo 1958. Días 15 a 19*. Murcia: Nogués.
- Diputación Provincial de Palencia. 1960. *Viaje por Tierra de Campos: otoño de 1959*. Palencia: Excelentísima Diputación Provincial de Palencia.
- GARCIASOL, Ramón. 1958. Jornadas Literarias por Murcia. *Arbor*, 40, 151: 545-49.
- GÓMEZ DE LA SERNA, Gaspar, HERNÁNDEZ CARPE, Antonio y ROMERO ESCASSI, José. 1958. *El Maestrazgo: libro de viaje*. Castellón de la Plana: Talleres Gráficos de Hijos de F. Armengot.
- GONZÁLEZ GARRIDO, Justo. 1941. *La Tierra de Campos: región natural*. Valladolid: Librería Santarén.
- MARTÍNEZ DEL VAL, José María. 1954. *Por la Mancha en 'jeep'. Crónica de las jornadas literarias*. Ciudad Real: Publicaciones del Instituto de Estudios Manchegos.
- Ministerio de Agricultura. 1972. *ACTUACIÓN DEL IRYDA EN TIERRA DE CAMPOS*. Madrid: Ministerio de Agricultura, IRYDA.
- MORAL y PÉREZ DE ZAYAS, José María del y Martínez del Val, José María. 1954. *Jornadas Literarias por La Mancha: (Antología)*. Ciudad Real: Publicaciones de la Delegación Provincial de Educación de FET y de las JONS.
- QUINTO, José María de. 1958a. Jornadas Literarias por Murcia. *Cuadernos Hispanoamericanos* 105: 337-39.
- QUINTO, José María de. 1958b. Castillos y chimeneas. En Gómez de la Serna, Gaspar, Hernández Carpe, Antonio y Romero Escassi, José, *El Maestrazgo: libro de viaje*. Castellón de la Plana: Talleres Gráficos de Hijos de F. Armengot. 54-63.
- RODRÍGUEZ DE LA ROSA, Isabel. 2023. Raw Materials in Transition: Narratives Around Water in the Construction of an Industrialized Spain. *Change Over Time* 12, 1: 52-72.
- SANTOS, Dámaso. 1960. Viaje por Tierra de Campos. En Diputación Provincial de Palencia, *Viaje por Tierra de Campos: otoño de 1959*. Palencia: Excelentísima Diputación Provincial de Palencia. 159-166.
- SANTOS, Dámaso. 1961. Escritores y Artistas en la ruta del Ribagorzana. ¿Es otro el paisaje de España? in: *Revista de información del I.N.I.* 1: 63-64.

Este artículo se ha publicado como parte de un acuerdo entre Cuaderno de Notas y el Aula de Patrimonio Industrial de la UPM G+I_PAI para reproducir trabajos premiados de la última edición de sus seminarios.

Corresponde al publicado en actas pero revisado y ampliado para esta edición.